



Programa de Segunda oportunidad educativa y aprendizaje vocacional

El Programa de Segunda oportunidad educativa de ONU Mujeres está trabajando para mejorar los caminos educativos y de aprendizaje disponibles para las mujeres y las jóvenes, asegurándose de que nadie se quede atrás.

La marginación y la discriminación de la mujer es extensa y adopta muchas formas. Las mujeres y las jóvenes suelen ser las más desfavorecidas a pesar de los diferentes contextos, como las mujeres indígenas, las refugiadas y las desplazadas y las niñas, las mujeres aisladas social o económicamente en los países desarrollados y en los países en vías de desarrollo.

Se estima que hoy en día 500 millones de mujeres son analfabetas. Decenas de millones de niñas tampoco pueden acceder a la educación en todo el mundo y es probable que el 48 por ciento de las niñas «no escolarizadas» nunca se matriculen en la escuela.

Esto las priva de conocimientos, habilidades y oportunidades para encontrar un trabajo decente, participar plenamente en la sociedad y mejorar su calidad de vida.

Lograr la igualdad educativa

La escala del desafío mundial en materia de educación que enfrentan las niñas, jóvenes y mujeres marginadas es enorme. Esto refleja los obstáculos socioeconómicos y de género a los que se enfrentan las niñas y las jóvenes en materia de educación, entre ellos la pobreza, el matrimonio y el embarazo precoces, el aislamiento geográfico, las normas sociales perjudiciales, las leyes discriminatorias, los entornos de aprendizaje inseguros, la infraestructura deficiente y el contenido del aprendizaje. Sin embargo, mediante vías de aprendizaje y empleo específicas para cada contexto, asequibles y escalables, las niñas y mujeres más desfavorecidas del mundo tendrán una segunda oportunidad de lograr resultados de calidad en materia de aprendizaje, capacidad empresarial y empleo.

El Programa Segunda oportunidad educativa y aprendizaje vocacional tiene la intención de generar un cambio transformador en la vida de las mujeres y las jóvenes vulnerables. Esto asegurará que nadie se quede atrás.

Invertir en educación para la resiliencia

La educación de la mujer tiene un efecto multiplicador en la sociedad con beneficios que se transmiten a su familia, su comunidad y más allá. Es muy probable que una mujer invierta sus ganancias en su familia. Además, una mujer educada está mejor equipada para educar a sus propios hijos y es más probable que envíe a sus hijos a la escuela. Esto contribuye a mejorar las tasas de educación, el crecimiento económico y el desarrollo a largo plazo.



El Programa Segunda oportunidad educativa y aprendizaje vocacional está dirigido a las mujeres y las jóvenes vulnerables que no tuvieron acceso a la educación. El programa aprovecha la tecnología para proporcionar a las mujeres acceso al aprendizaje, mejora las vías de acceso al empleo y las oportunidades empresariales adaptadas a las necesidades individuales como estudiantes y su futuro como personas con ingresos.

Para ello, el programa tratará de abordar las barreras que hicieron que las mujeres abandonaran la educación en primer lugar; y de derribar las normas y barreras sociales perjudiciales que impiden a las mujeres buscar un empleo significativo y participar activamente en la sociedad.

Mediante estos esfuerzos, el programa trabajará para mejorar la política de equilibrio entre los géneros y los cambios fiscales a nivel local y nacional, asegurando que se cree y mantenga un entorno propicio para un cambio perdurable.

El proyecto piloto de tres años de duración tiene por objeto desencadenar las oportunidades para las mujeres y las jóvenes de 10 países diversos, que incluyen Australia, Camerún, Chile, Colombia*, Etiopía*, India, Jordania, Kenia*, México y Sudáfrica*, para romper el ciclo de desventaja.

Este proyecto es posible a través del **Programa global insigne de Equidad educativa** de la Fundación BHP.

«Debemos garantizar que todas las puertas a la educación de las niñas y las mujeres permanezcan abiertas a lo largo de sus vidas; de que las niñas y las mujeres que abandonan la escuela tengan segundas oportunidades; de que cuenten con las habilidades más relevantes para hacer la transición hacia una vida productiva y ejerzan una ciudadanía plena; y que el empoderamiento de las niñas y las mujeres se convierta en una parte inherente del rendimiento de nuestras inversiones en la educación».

Phumzile Mlambo-Ngcuka,
Directora ejecutiva de ONU Mujeres

Empoderamiento de la equidad educativa

El Programa global insigne de Equidad educativa de la Fundación BHP se creó para catalizar el cambio sistémico en la educación, con un enfoque en mejorar los resultados para la gente joven. Lo hacemos al impulsar cambios en los sistemas educativos, mediante la inversión, el compromiso y el apoyo.

La Fundación apoya proyectos que complementan y mejoran las iniciativas educativas existentes. Estos proyectos se sustentan en dos principios generales para lograr el máximo alcance e impacto:

- **Inclusión:** mejorar el acceso a una educación de calidad para los jóvenes más desfavorecidos
- **Innovación:** utilizar el poder de transformación de la innovación basada en pruebas para interrumpir las tendencias actuales que generan la disparidad de los resultados de la educación.

La Fundación considera que todos los niños merecen servicios que apoyen su desarrollo; sistemas de educación que satisfagan sus diversas necesidades; defensores que desafíen las injusticias a las que se enfrentan y acceso a las herramientas que necesitan para navegar y liderar el mundo que heredarán.

Con el apoyo de la Fundación, el Programa de Segunda oportunidad educativa comenzó en el año 2018. Se centrará en seis países piloto - Chile, México, India, Jordania, Camerún y Australia - que presentan una diversa gama de barreras, demografías y contextos.

Para obtener más información sobre la Fundación BHP y el Programa global insigne de Equidad educativa, visite bhp.com/foundation.

*Países no financiados por la Fundación BHP.